

Por Mar Asunción y Javier García Brea
Octubre de 2015

Octubre de 2015



Mar Asunción. Bióloga, Máster en Ordenación del Territorio y en Coaching. Inició su trayectoria profesional trabajando en Educación Ambiental en organizaciones privadas y en la Comunidad de Madrid, para pasar a dirigir el Departamento de Educación Ambiental de WWF. Desde 2001 es la responsable del Programa de Clima y Energía de WWF España, participando en distintas cumbres internacionales y colaborando con diferentes agentes en la transición hacia un nuevo modelo energético.



Javier García Breva. Ex Director del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE), ejerce actualmente como asesor en materia de eficiencia energética, líder de opinión y conferenciante. Destaca por visión estratégica de la energía y profundo conocimiento de las directivas europeas de renovables, eficiencia energética de edificios y eficiencia energética como marco de un nuevo concepto del uso racional de la energía. Preside N2E.

Criterios europeos de Eficiencia Energética

Según la Comunicación de la CE sobre la Unión Energética, la eficiencia energética es una fuente de energía que ha de competir en igualdad de condiciones con el resto de fuentes. La rehabilitación de edificios y la electrificación del transporte son las actuaciones prioritarias para alcanzar sus objetivos de energía y clima.

Europa destaca el liderazgo de los Ayuntamientos como los primeros actores en el progreso de la eficiencia energética. Sus competencias son determinantes en la ordenación del territorio y en el urbanismo de las ciudades. Los planes de rehabilitación, tanto de edificios como de barrios, son imprescindibles para eliminar las emisiones contaminantes a través de un cambio en el uso de la energía. El excelente resultado de las inversiones en ahorro de energía en términos de actividad económica y creación de empleo constituyen un nuevo modelo de desarrollo local.

Es esencial seguir insistiendo en la reducción de emisiones de CO₂ en los vehículos particulares, camiones y autobuses, así como modificar la gestión del tráfico. Los cambios modales en el transporte deben encaminarse al ahorro de combustible y a la descarbonización del sector con la electrificación del transporte, más ferrocarril y electromovilidad con tecnologías renovables y de almacenamiento. Hay que integrar el vehículo eléctrico en la política de movilidad urbana impulsando el desarrollo rápido de infraestructuras.

La eficiencia energética es el único instrumento para reducir el consumo de gas y petróleo y la dependencia energética. Menor consumo de gas en los sistemas de calefacción y refrigeración y menor consumo de petróleo y reducción de emisiones de CO₂ en el transporte son la clave del esfuerzo en eficiencia, cuyo efecto de arrastre sobre los objetivos de renovables y CO₂ la convierten en la primera política energética para alcanzar los objetivos de reducción de gases de efecto invernadero.

La eficiencia energética necesita una gobernanza mucho más decidida en la exigencia del cumplimiento de las directivas europeas, en el diseño de una fiscalidad europea como señal de precio que incentive el ahorro de energía, mayor coherencia y coordinación entre las políticas energéticas de los Estados miembros y una mayor preocupación por la reducción del consumo de gas y petróleo como primera política.

Contribución de las ciudades a la Eficiencia Energética

Desde el inicio de la crisis todos los municipios están ejecutando diferentes actuaciones para reducir sus costes energéticos ante el constante crecimiento de los precios de la energía. La percepción de la energía ha cambiado y la eficiencia energética ha pasado a ser una de las iniciativas más eficaces no sólo por el ahorro económico sino por imagen institucional. En la mayoría de los casos se trata de actuaciones puntuales; sin embargo, la eficiencia energética abarca cualquier centro de consumo y los diferentes usos de la energía de una ciudad, razón por la que es necesaria una visión estratégica y un proyecto integral.

Este cambio de percepción de la energía en el ámbito municipal debe corregir uno de los principales errores en la planificación urbana como es haber prescindido de la energía en la ordenación del territorio. Es una de las causas que ha provocado que el vasto crecimiento urbano de las últimas décadas se haya realizado en condiciones de total despilfarro energético y elevada contaminación. Las competencias urbanísticas de los Ayuntamientos deben incluir la gestión de la energía en los edificios, el urbanismo y el transporte, como elemento básico en los planes de ordenación municipal.

Estas consideraciones hacen necesaria la definición de una gobernanza de la eficiencia energética que oriente un modelo de ciudad en el que el uso de la energía no sea una hipoteca sino una garantía de habitabilidad. El liderazgo de las ciudades en la gestión de la energía es uno de los principales retos de la política municipal y para eso deben de tenerse en cuenta determinados conceptos de gobernanza:

- 1 Un claro **liderazgo del primer edil** que encabece la defensa y explicación del modelo energético del municipio.
- 2 Un **consenso social y político** que aborde múltiples objetivos en una misma estrategia urbana.
- 3 Un **concepto claro de Ordenación del Territorio** que incluya la energía como factor clave en el desarrollo urbano. La econdicionalidad debe guiar las ordenanzas y decisiones municipales.
- 4 **Sustitución de una economía fósil por autosuficiencia energética de las ciudades.** Es ya una tendencia global por la que la electrificación, la energía descentralizada y el autoconsumo están diseñando un nuevo concepto de edificio, de transporte y ciudad sostenibles. Esta transformación sitúa al consumidor en el centro de las decisiones y la defensa de los consumidores como política municipal prioritaria.
- 5 El **efecto directo del uso de la energía en el desarrollo económico local.** Uno de los principales objetivos de los fondos europeos es elevar la tasa de empleo en España del 59,3% en 2012 al 74% en 2020, priorizando las inversiones en eficiencia energética de edificios y en la movilidad sostenible a través de proyectos urbanos integrales

Los Ayuntamientos poseen amplias competencias en la ordenación del territorio, la edificación, el transporte y el urbanismo. Cuentan con las ordenanzas municipales como poderosas herramientas que, con buenas dosis de consenso y visión estratégica, pueden contribuir a cambiar la cultura energética de las ciudades, reducir los costes energéticos y mejorar la cohesión social. Combatir los efectos del cambio climático será, cada vez más, una condición de habitabilidad.

La Eficiencia Energética desde las Regiones

El modelo de éxito que han desarrollado las energías renovables en España no se podría entender sin el respaldo dado por los gobiernos autonómicos y municipales. Estas administraciones, sin excepción, vieron en las tecnologías renovables un instrumento de desarrollo regional y local vinculado a la innovación energética, a una industria líder en el mundo y a la creación de empleo y ejercieron sus competencias para impulsar ese liderazgo.

El desarrollo regional de las energías renovables se impulsó a través de la planificación energética, las agencias de la energía y los sistemas regionales de innovación tecnológica financiados con fondos europeos. Se elaboró así una nueva visión del equilibrio territorial tratando de acercar la generación eléctrica a los centros de consumo, incluyendo la energía como factor de cohesión, armonizando los intereses económicos, sociales y la protección del medio ambiente.



El impacto de la energía en el territorio no es neutro. La generación convencional en España se ha basado históricamente en el desequilibrio territorial, alejando los centros de generación de los centros de consumo, incrementando los costes del sistema y con graves riesgos para el medioambiente, la seguridad y la desertización. La generación descentralizada, al acercar la generación al consumo, reduce los costes del sistema, contribuye a un equilibrio territorial que favorece la protección del medioambiente, el desarrollo rural, la habitabilidad de los núcleos urbanos y promueve un patrón de economía basado en la eficiencia energética, la innovación y el empleo.

El modelo energético de generación descentralizada revaloriza el territorio y protege a los consumidores. Recuperar la energía como parte de la política regional es el paso necesario para reducir los costes energéticos a hogares y pymes y racionalizar el uso de la energía, incorporando la sostenibilidad y la autosuficiencia energética en la planificación del territorio. Integrar la energía en el territorio de forma equilibrada requiere recuperar algunos conceptos:

- **Ordenación del Territorio**, posicionando la energía como bien esencial para su desarrollo y la lucha contra el cambio climático.
- **Planificación Energética** a través de la generación distribuida con autoconsumo, renovables, contadores y redes inteligentes, redes de recarga y almacenamiento.
- **Eficiencia energética**, concretada en objetivos y planes para reducir los costes energéticos y combatir la pobreza energética.
- **Urbanismo y transporte cero emisiones**.

Las Comunidades Autónomas son el mejor respaldo financiero para las corporaciones locales en los programas de eficiencia energética como colaboradores necesarios en la gestión de los fondos europeos, conformación de partenariados para los proyectos que habrán de presentarse ante las **instituciones europeas, entidades financieras, Banco Europeo de Inversiones y Fondo Nacional de eficiencia energética**. La función facilitadora de las administraciones regionales a los municipios ha de extenderse a los instrumentos fiscales que incentiven las inversiones en ahorro de energía y reducción de emisiones.

La eficiencia energética es innovación tecnológica y nuevas especializaciones productivas que necesitan del sistema regional de innovación. Este es otro ámbito en el que las Comunidades Autónomas han ejercido sus competencias vinculándolas al impulso de la industria. La generación distribuida ha de incorporarse a los sistemas regionales de innovación por su elevado potencial tecnológico y de empleo.

Rubí Brilla: un ejemplo de políticas de sostenibilidad

Rubí Brilla es un magnífico ejemplo de proyecto integral urbano de eficiencia energética en la ciudad más industrializada de Cataluña. Con 75.000 habitantes y más de 3.000 empresas las actuaciones del ayuntamiento han implicado los diferentes ámbitos del territorio: la propia administración municipal, la industria y comercio local, las viviendas y sus ciudadanos.

FASES DEL PROYECTO

Su inicio tuvo lugar en 2008 con la incorporación de Rubí al Pacto Europeo de Alcaldes, elaborándose el Diagnóstico ambiental y ejecutando las primeras acciones. Entre 2011 y 2015, se marcó un nuevo objetivo: convertir Rubí en un referente nacional e internacional en eficiencia energética industrial. Para ello, se amplió el campo de acción del PAES, con la inclusión de las zonas industriales (responsables del 40% emisiones CO₂ en Rubí) en un primer momento, y posteriormente con la participación de nuevos agentes (Universitat Politècnica de Catalunya, industria, comercio, Unión Europea, Instituto Cartográfico). A partir de ese momento, Rubí Brilla pasa a ser un proyecto global que vertebra las políticas de sostenibilidad ambiental y social y condiciona las políticas sociales y económicas de la ciudad.

QUÉ HACE DE RUBÍ BRILLA DIFERENTE Y REPLICABLE

En un contexto de globalización con el avance cada vez más evidente y rápido del calentamiento global, el gobierno municipal de Rubí apostó por un mayor protagonismo de las políticas relacionadas con el medio ambiente, la eficiencia energética y las energías renovables. Así, la sostenibilidad social y ecológica se convirtió en el vértice de su política municipal con la implantación de diferentes planes anticrisis que fueron el origen e impulso del proyecto Rubí Brilla.

El Ayuntamiento de Rubí ha demostrado que la eficiencia energética no sólo es económicamente sostenible sino una gran oportunidad para el desarrollo económico local y la cohesión social.

EL ÉXITO DE RUBÍ BRILLA EN CIFRAS

- Un 24% de reducción energética con un ahorro anual de casi 2 millones de euros gracias a medidas de eficiencia energética, mínima inversión y una metodología de medición de consumos.
- Contratación de energía 100% renovable.
- Acuerdos con la industria y comercio local, la universidad y centros tecnológicos para reducir su factura energética y aumentar su competitividad.
- Acciones de divulgación y concienciación para el fomento de cambios de hábito y utilización de nuevas tecnologías.
- Programa de lucha contra la pobreza energética.

Concurso internacional de WWF El Desafío de las Ciudades

El “**Desafío de las Ciudades de la Hora del Planeta**” (*Earth Hour City Challenge, EHCC*) es una iniciativa promovida por WWF para fomentar la implicación de las ciudades en la lucha contra el cambio climático, reconociendo las mejores prácticas realizadas a nivel municipal.

Las ciudades juegan un papel clave, debido a su rápido y acelerado crecimiento de población así como su aumento en demanda energética. El principal objetivo de este **concurso es poner en valor y premiar a los gobiernos locales que estén llevando a cabo esfuerzos notables para combatir el cambio climático**.

En la próxima Cumbre del Clima de Naciones Unidas (COP21) en París en diciembre de 2015, los líderes mundiales están llamados a alcanzar un acuerdo vinculante internacional sobre cambio climático que sustituya al Protocolo de Kioto. Más del 70% de las emisiones mundiales de CO₂ son generadas en las ciudades, por lo que la contribución de las urbes es de máxima importancia si queremos mantenernos por debajo del umbral de los 2°C de incremento de la temperatura media del planeta.

La edición de 2014 del ‘Desafío de las Ciudades’ contó con la participación de más de 160 municipios de 16 países, que fueron evaluados por su nivel de ambición para el desarrollo bajo en carbono. El jurado seleccionó a Seúl como Capital Mundial de la Hora del Planeta después de una preselección y la revisión final de las 16 ganadoras nacionales incluida Belo Horizonte, Brasil; Córdoba, España; Evanston, EEUU; Gotemburgo, Suecia; Hatyai, Tailandia; Yakarta, Indonesia; Lahti, Finlandia; Montería, Colombia; París, Francia; Petaling Jaya, Malasia; Puebla, México; Ciudad de Singapur, Singapur; Thane, India; Tshwane, Sudáfrica y Vancouver, Canadá.

España participó por primera vez el pasado año en la edición de 2014-2015 y la ganadora nacional fue **Córdoba**. Esta ciudad Patrimonio Mundial de la UNESCO presentó su apuesta por la eficiencia energética a través de su proyecto ‘Córdoba LUZe’, en el que se han

auditado energéticamente más de 50 edificios municipales y se ha realizado la rehabilitación energética de ‘50 obras, 50 barrios’, en los que está implantando medidas de mejora de la eficiencia energética en edificios. Las otras dos ciudades españolas participantes en el concurso de la convocatoria del año pasado fueron **A Coruña y Murcia**.

¿POR QUÉ PARTICIPAR?

- Para aumentar el reconocimiento y el apoyo de la ciudadanía en general, tomadores de decisiones, inversores y las empresas, sobre el trabajo que están haciendo en su ciudad o que están planeando hacer.
- Para aumentar la presencia en medios de comunicación a nivel local, nacional e internacional.
- Para compartir sus experiencias y aprender de las otras ciudades en todo el mundo.
- Para posicionarse como aspirante a finalista nacional o global e incluso poder convertirse en Capital Global de la Hora del Planeta de WWF.
- Para crear, junto a otras ciudades, una masa crítica que apoye (de forma política y financiera) que las ciudades realicen su transición hacia un futuro sostenible.



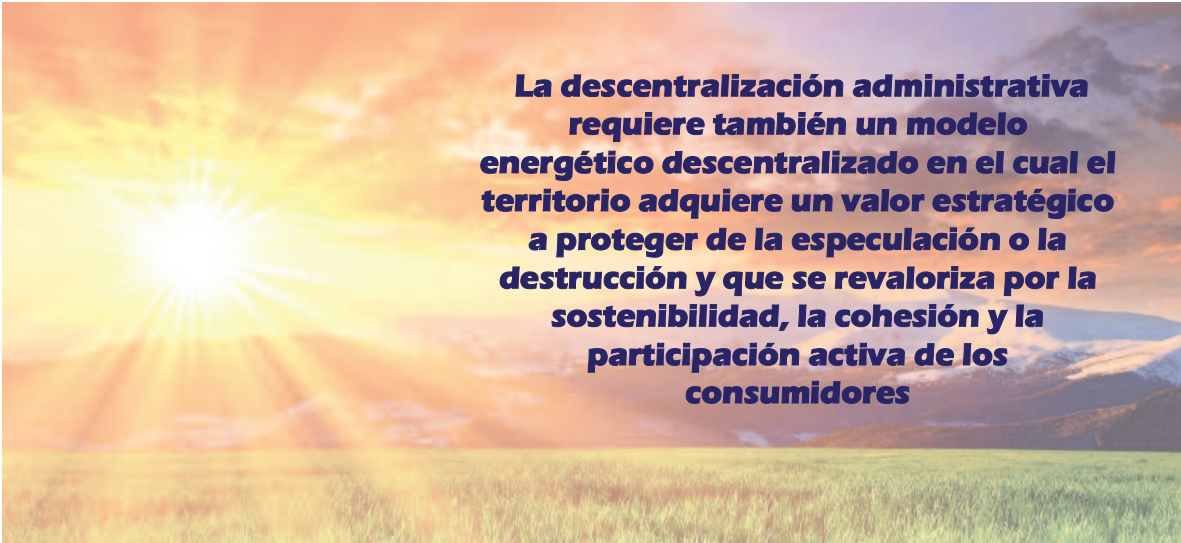
Una guía para la acción

Las ciudades son el primer escenario para enfrentarse al cambio climático. Los edificios y el transporte representan el 70% del consumo final de energía y más del 50% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Los Ayuntamientos son los principales actores en el progreso de la eficiencia energética, por su impacto en el desarrollo local y para desligar la calidad de vida del consumo de energía.

La eficiencia energética requiere la participación de los consumidores en el sistema energético. El ahorro de energía es la mejor protección para los consumidores a través de su acceso a las tecnologías inteligentes y a las empresas de servicios energéticos. El papel activo del consumidor se vincula al autoconsumo, a los contadores inteligentes de balance neto y a las redes inteligentes.

La política local de sostenibilidad debe desarrollarse a través de distintas actuaciones y propuestas encaminadas a una sociedad menos dependiente de la energía y sin emisiones de CO₂:

- 1 Estándares para edificios de consumo casi nulo y sin emisiones.
- 2 Estándares y etiquetado para reducir las emisiones de los vehículos.
- 3 Estándares y etiquetado energético para reducir las emisiones de electrodomésticos.
- 4 Cambios modales en el transporte y gestión de flotas.
- 5 Microgeneración descentralizada y autoconsumo.
- 6 Regulación de la planificación urbanística sostenible.
- 7 Facturación de la energía con medidores inteligentes.
- 8 Normas eficientes de contratación y adquisiciones de las administraciones públicas.



La descentralización administrativa requiere también un modelo energético descentralizado en el cual el territorio adquiere un valor estratégico a proteger de la especulación o la destrucción y que se revaloriza por la sostenibilidad, la cohesión y la participación activa de los consumidores



Apunta tu ciudad en el concurso
internacional

DESAFÍO DE LAS CIUDADES DE WWF

para luchar contra el cambio
climático

Puedes solicitar soporte técnico

wwf.es/desafiociudades



DESAFÍO DE LAS CIUDADES



60+
LA HORA
DEL PLANETA